

<u>LO QUE SE DEBERÍA SABER ANTES DE ESTUDIAR.</u>	NIVEL: ESO/BACH.

Durante la etapa primaria, la escuela se concibe fundamentalmente como un lugar de juego donde de alguna manera se imita a los mayores. A partir de la ESO los alumnos consideran el Instituto como un trabajo obligatorio y desde algunos sectores o ambientes más o menos cercanos a él, comienzan a enviarle mensajes referidos o asociados a la idea de futuro profesional. Es en estos momentos cuando el niño comienza a darse cuenta que su paso por las aulas se hace con vistas a un futuro que todavía ve lejano y en la mayoría de los casos, ni siquiera entiende.

En esta situación los padres no pueden ni deben permanecer al margen de la institución escolar. El Instituto es y debe ser lugar de encuentro con los profesores y continua preocupación por las familias.

Es importante que los padres se mentalicen de que el Instituto por sí solo NO LO PUEDE TODO ni PUEDE CON TODO.

El trabajo de educar es una tarea compartida por ambas instituciones: Familia e Instituto. Y ambas deben ir de la mano, caminar al unísono pensando que la una sin la otra y viceversa, no son nada o al menos lo son de forma incompleta.

La familia y el instituto son un equipo cuya finalidad consiste en asegurar al niño, protagonista real de su educación, las mayores cotas de formación y bienestar posibles. El instituto y la familia no son rivales ni antagónicos sino socios y complementos absolutamente necesarios.

En la familia se encuentran las mayores cotas de amor, comprensión y ayuda que el niño puede requerir o necesitar pero en el instituto también, aunque lógicamente en menor grado.

La familia debe aceptar que, sin perder su derecho legal de educar al hijo, en el instituto se encuentran profesionales de la educación, que quieren lo mejor para él y, disponen de recursos y conocimientos para intentar conseguirlo. De la misma manera que un centro de salud dispone de profesionales sanitarios cuya profesionalidad nadie discute, en el instituto ocurre lo mismo en el ámbito de la educación.

La familia, por tanto puede y debe apoyar a los profesores porque todos los docentes quieren todo lo mejor para sus alumnos, es decir los hijos. Sin embargo, en ese proceso de ayuda debe tener en cuenta **que estudiar es un trabajo, una actividad que requiere responsabilidad, un horario concreto, una preparación, unas condiciones físicas y de salud adecuadas, una motivación y unos recursos o habilidades denominadas técnicas de estudio que ayudan, facilitan y mejoran el aprendizaje.**

A lo largo de sucesivos documentos como el que están leyendo ustedes en este momento, encontrarán la oportuna información sobre:

- Organización y planificación del estudio en el ámbito familiar.
- Cómo fomentar la motivación y la responsabilidad en los hijos.
- Técnicas de estudio para trabajar o utilizar en casa.